

Estudio contrastivo-descriptivo de las comparaciones
estereotipadas en español y árabe

دراسة تقابلية وصفية للمقارنات النمطية باللغتين الإسبانية والعربية

Dr. Noha El-Hag Hassan Abdo El-Dannanah
Lecturer, Spanish Language Department
Faculty of Al-Asun, Ain Sham University

د. نهى الحاج حسن عبده الدنانة
مدرس بقسم اللغة الإسبانية
كلية الألسن، جامعة عين شمس

Contrastive-descriptive study of stereotyped comparisons in Spanish and Arabic

Abstract:

In various cultures, the old human habit of making comparisons has developed to intensify characteristics of things or people with expressions that, over time and due to frequency of use, have acquired fixation becoming phraseological units of stereotyped comparisons with expressive intensity. Undoubtedly, there may be discrepancies or coincidences between the points of reference and the constituent elements of these structures in different cultures. This paper studies these fixed stereotyped comparative expressions in Spanish and Arabic, to highlight the parallels and differences between them in both languages from a descriptive point of view in terms of their structure at the morphosyntactic and semantic levels, shedding light on their relationship with their referential and cultural universe, through a contrastive study, given the importance of such studies in many areas like learning foreign languages and translation. The study has reached some points of convergence and difference between both languages in this regard.

Keywords: stereotyped comparisons, comparative, comparison of equality, phraseological units, reference point.

دراسة تقابلية وصفية للمقارنات النمطية باللغتين الإسبانية والعربية

الملخص:

في الثقافات المختلفة ومنذ القدم، تطورت عادة الإنسان التي تتمثل في عقد المقارنات لتكثيف خصائص الأشياء أو الأشخاص والتأكيد عليها من خلال تعبيرات اكتسبت ثباتاً بمرور الوقت وبكثرة جريانها على ألسنة الناس، لتصبح تعبيرات اصطلاحية ذات قوة تعبيرية كبيرة قائمة على المقارنة النمطية. ومما لا شك فيه قد تكون هناك اختلافات أو مصادفات بين العناصر المرجعية التي قامت عليها مثل هذه التشبيهات في الثقافات المختلفة، وكذلك في تركيبها وفقاً للغة. لهذا، نهدف في هذا البحث إلى دراسة هذه التعبيرات المقارنة النمطية الثابتة بين اللغتين الإسبانية والعربية، بغرض إبراز أوجه التشابه والتباين بينها من وجهة نظر وصفية، وذلك من حيث بنيتها الصرفية النحوية، وكذلك المستويات الدلالية لأوجه التشبيه فيها وللعناصر المشبه بها، بالإضافة إلى تسليط الضوء على علاقتها بعالمها المرجعي والثقافي من خلال دراسة تقابلية؛ نظراً لأهمية هذا النوع من الدراسات اللغوية في مجالات عديدة، كتعلم اللغات الأجنبية والترجمة. وقد توصل البحث لبعض نقاط التلاقي والاختلاف بين اللغتين في هذا الصدد.

الكلمات المفتاحية: مقارنات نمطية، تفضيل، تشبيه، تعبيرات اصطلاحية، المشبه به

Estudio contrastivo-descriptivo de las comparaciones estereotipadas en español y árabe

1. Introducción

En las diversas culturas se ha desarrollado el hábito humano de hacer comparaciones para ponderar los aspectos de conceptos, estados, características o situaciones con expresiones que, con el paso del tiempo y la frecuencia de uso, han adquirido fijación convirtiéndose en unidades fraseológicas o expresiones fijas estereotipadas dotadas de mucha intensidad expresiva, cuya función primaria es la intensificación. Sin duda, puede haber discrepancias o coincidencias entre el punto de referencia de estas estructuras en las diferentes culturas, así como en sus elementos integrantes según la lengua. En el presente estudio aspiramos a estudiar estas expresiones comparativas fijas entre el español y el árabe.

El presente trabajo es un estudio contrastivo, cuyo objetivo es resaltar los paralelismos y las diferencias entre estas comparaciones estereotipadas o intensificadores fraseológicos en ambas lenguas desde un punto de vista descriptivo en cuanto a su estructura en los planos morfosintáctico y léxico-semántico, arrojando luz sobre su relación con su universo referencial y cultural.

2. Delimitación de conceptos y del alcance del estudio

El establecimiento de criterios de clasificación de las comparaciones estereotipadas del tipo *más rápido que el (un) rayo* y su equivalente total árabe *أسرع من البرق*, en ambos idiomas es complicado. Para empezar, decimos que, en términos generales, se tratan de unidades fraseológicas (UFs) o lo que se llama en árabe *تعبيرات اصطلاحية (Ta'birāt Iṣṭlāḥiyyah)*¹, entendidas estas como expresiones que se caracterizan por su alta frecuencia de uso y de coaparición de sus elementos integrantes, así como por su institucionalización, o sea, su repetición sin alteración de la forma (Corpas Pastor, 1996, p. 20). Son expresiones parcialmente idiomáticas, ya que “su significado es componencial (se deduce de la suma de significados de los elementos formantes) y en una gran proporción son expresiones motivadas, es decir, puede recuperarse fácilmente la imagen que las originó” (Rodríguez Ponce, 2005, p. 532). Estas estructuras comparativas fijas reciben varios nombramientos como

comparaciones proverbiales, oraciones comparativas prototípicas, fórmulas de parangón, etc., aparte de comparaciones estereotipadas.

La existencia de amplia discrepancia terminológica puede desembocar en que no se cataloguen bajo la misma subcategoría en ambos idiomas, e incluso a veces hay discrepancia entre los autores del mismo idioma al respecto. Pues, en español en la taxonomía de Corpas Pastor (1996) se clasifican como locuciones adjetivas (p. 97), aunque otros autores las consideran colocaciones (García-Page, 2008, pp. 171-172). En árabe, las estructuras fijas, comparativas o no, recibían tradicionalmente el nombre *أمثال* (*Amṭāl*), teniendo en cuenta que el uso de la palabra *مثال* (*maṭāl*), que significa refrán, se extendió luego para abarcar todo tipo de frases hechas. De ahí que dichas comparaciones estereotipadas árabes figuren a menudo en refraneros antiguos (Zakī Ḥusām Ad-Dīn, 1985, p. 24 y 246) e incluso a ellos se dedican libros especializados como los que se mencionan en el libro de Al Qālī (1972, pp. 26-27), aparte de su existencia esporádica en diccionarios fraseológicos generales antiguos y modernos.

Otra dificultad que se añade a la faena de trazar el límite del estudio es la diversidad de las estructuras comparativas, pues van de las propiamente comparativas a las limítrofes² y las *pseudocomparativas*³, así como las metaforizadas, del tipo *ser una foca*. El enfoque del presente estudio serán solo las estructuras comparativas estereotipadas fijas recogidas en diccionarios especializados de ambos idiomas que encajan en el molde comparativo de igualdad (*ser/estar (tan)... como*, en español, y *ك/مثل*, en árabe) o superioridad/inferioridad (*ser/estar más/menos... que*, *أفعل من*).

3. Estructura morfosintáctica y rasgos de las comparaciones estereotipadas

La estructura formal de las expresiones comparativas estereotipadas en ambas lenguas es a cierto punto distinta, ya que no pertenecen a la misma familia de lenguas.

3.1. En español

Según Gutiérrez Ordóñez (1997, pp. 11-13), los componentes de las estructuras comparativas en español son: 1) *segmento A*, el de

cuantificación, donde encontramos la *base de valoración* (BV)⁴ que puede ser un nombre, un adjetivo, un adverbio o un verbo intensificado por el cuantificador, y el núcleo de la estructura comparativa (NEC)⁵; 2) *cuantificador comparativo* (*más, menos, tanto*); 3) *partícula comparativa* (*que, de, como*), que marca el inicio del segundo segmento y el límite del primero; y 4) *segmento B*, el de *punto de referencia o norma*⁶, a partir de la que se va a obtener la información que persigue la estructura comparativa. Ejemplo: *una pierna (NEC) más (2) corta (BV) que (3) la otra (4)*.

Según el mismo autor, las expresiones prototípicas usadas para expresar el grado sumo o ínfimo de una acción o de una cualidad pueden situarse en tres grados: *parece más fuerte que un toro* (superioridad), *es tan alto como una torre* (igualdad) y *dura menos que un suspiro* (inferioridad). Es muy frecuente el uso de los verbos auxiliares *ser/estar*, aunque se pueden usar otros verbos no copulativos como se ve en los ejemplos anteriores.

Cabría subrayar que algunos de estos elementos pueden ser elípticos. La base de valoración puede ser explícita como en *está más delgado que un palillo* o implícita como en *está como un flan* (i.e. delgado). En otras palabras, muchas veces, en las comparativas de igualdad (*es/está tan...como...*), tanto el núcleo de comparación como el cuantificador comparativo se pueden omitir dando lugar a la forma (*es/está como...*). Cuando se elimina además la partícula de comparación, se produce la *metaforización*, en la que el portador de la calidad queda absolutamente identificado con el punto de referencia, como se contempla en el ejemplo *Es una foca* (Ghezzi, 2009, pp. 9-10). Normalmente, debido a la correlación solidaria, o sea, la implicación léxica, entre la base o núcleo de comparación y el prototipo, la mera mención del prototipo trae a la mente el núcleo de la comparación (García-Page, 2008, p. 163).

Parafraseando a Álvarez Menéndez (1989), Gutiérrez Ordóñez (1997, pp. 45-46) señala, añadiendo sus propias reflexiones, que estas expresiones tienen los siguientes rasgos diferenciadores: su valor intensivo no es lingüístico, es decir que no resulta de la forma comparativa, sino que resulta del empleo de determinados clichés o

imágenes estereotipadas consideradas culturalmente como las representantes superlativas de la cualidad objeto de valoración; el segundo elemento carece de valor relativo, sino que lleva una elevada cuantificación en sí⁷; y por fin, pragmáticamente el límite entre la comparación de superioridad e igualdad se diluye, y una sirve como alternativa de la otra con el mismo grado de énfasis.

En síntesis, trazamos en la siguiente tabla los elementos estructurales frecuentes de las comparaciones estereotipadas en español con ejemplos:

Tabla 1:

Elementos estructurales de las comparaciones estereotipadas en español

De superioridad / inferioridad	Segmento A: cuantificación				partícula comparativa	Segmento B: punto de referencia
	NEC	verbo	cuantificador comparativo	base de valoración		
	Variable	está	más	sordo	que	una tapia
De igualdad	Segmento A: cuantificación				partícula comparativa	Segmento B: punto de referencia
	NEC	verbo	cuantificador comparativo	base de valoración		
	Variable	está	X	X	Como	una tapia

3.2. En árabe

Paradela Alonso (2005, pp. 50-57) señala que la gramática árabe no da nombres diferentes a los distintos grados del adjetivo (de superioridad, de inferioridad, de igualdad, superlativo), ya que quedan todos englobados en el genérico *اسم التفضيل* (nombre de preferencia). No obstante, la propia autora trata de describirlos por separado, lo que reducimos al alcance de las estructuras fijas objeto de estudio:

—*El comparativo de superioridad*: El primer segmento lo constituye el paradigma invariable *أفعل Af'al* del adjetivo que representa el núcleo de la comparación, mientras que el segundo segmento de la comparación se introduce mediante la preposición *من min*.

—*El comparativo de inferioridad*: es más semejante sintácticamente a la estructura española, pues se construye en árabe mediante la construcción perifrástica compuesta del elativo *أقل/أخف* (menos/más ligero) y el مصدر *mašdar* correspondiente al verbo origen del adjetivo: *عيناها أخف زرقة من عينيك* (sus ojos son menos azules que los tuyos).

—*Comparativo de igualdad*: estas expresiones se construyen mediante el nombre *مثل* *miṭl* (como, semejante, parecido), que introduce el segundo término de la comparación, y a veces, a continuación aparece el مصدر *mašdar* correspondiente al verbo origen de la cualidad que se desea comparar: *هي مثل القمر (جمالاً)* (lit. ella es tan (bella) como la luna).

Por su parte, Al Hāšimī, (2019 [1905], p. 249) señala que al comparativo de igualdad se refiere en árabe con el término *تشبيه* *tašbīh* (símil). Tiene cuatro elementos: 1. *مشبه* *mušabbah* (elemento comparado⁸); 2. *مشبه به* *mušabbah bihi* (punto de referencia); 3. *وجه الشبه* *waġh aššabah* (núcleo de la comparación); y 4. *أداة التشبيه* *adāt at-tašbīh* (nexo comparativo o partícula de comparación) (pp. 249, 295). Al igual que en español, se puede eliminar el tercer elemento o/y el cuarto, y el resultado da lugar a diferentes recursos estilísticos, entre ellos *التشبيه البليغ* *at-tašbīh al-balīġ*, en el caso se eliminan los dos, o sea, la *metaforización*.

Habría que subrayar que la oración en árabe puede ser totalmente nominal, sin ningún verbo, por lo que en las comparaciones estereotipadas objeto de estudio normalmente no hay elemento verbal equivalente a *es/está/parece...* de las estructuras españolas.

En el ámbito fraseológico, Zakī Ḥusām Ad-Dīn (1985, pp. 241-243) da a las comparaciones estereotipadas el nombre de *المفضل من التعبيرات* *al mufaḍḍal min at-ta‘bīrāt* (estructuras comparativas). Las cataloga bajo la subcategoría que él denomina *al muqawlab fī at-ta‘bīrāt* (expresiones de molde fijo). El molde fijo de estas expresiones es la fórmula de *تفضيل* *Tafḍīl* (comparación), del paradigma verbal *من أفعال* *Af‘al min* (*más/menos...que...*). En cuanto a las estructuras de comparación de igualdad, Alijo Jiménez y Al Jallad (2005, p. 399) subrayan que no son expresiones fijas, ni se consideran estructuras colocacionales, sino solamente construcciones sintácticas comparativas. No obstante, hemos encontrado que muchas expresiones fijas basadas en la comparación de

igualdad están recogidas en varios diccionarios fraseológicos árabes. Además, ‘Abd Ar-Raḥmān (1986, p. 78), señala que hay expresiones fijas en las que los árabes señalaban la igualdad, no la superioridad, recurriendo a las siguientes estructuras, entre otras:

1. Que empiezan con la preposición *Kāf*: *كالمستجير من الرمضاء بالنار* [MA]⁹ (lit. como quien se refugia de las brasas/del calor en el fuego; equivalente a la locución proverbial española no comparativa *huir del fuego para caer en las brasas*).

2. Que empiezan con *miṭl* (como): *مثل النعامة لا طير ولا جمل* [MA] (lit. ser como el avestruz; ni es ave ni camello, *i. e.* inútil).

3. Estructuras con *مفعول مطلق maf'ūl muṭlaq* (complemento absoluto) como: *أخذه أخذ الضب ولده* [MA] (lit. lo agarró tal como el lagarto de cola espinosa agarra a su cría, *i. e.* lo ataca con violencia y lo mata, como hace este reptil sobreprotector con sus crías cuando salen de los huevos por pensar que son serpientes).

Por lo tanto, en vista de lo anterior, además de su fijación estructural y la frecuencia de coaparición de sus elementos integrantes consideramos que forman parte de las comparaciones estereotipadas. Lo sintetizamos con ejemplos en la siguiente tabla:

Tabla 2:

Elementos estructurales de las comparaciones estereotipadas en árabe

De superioridad/ inferioridad		
	Árabe	Traducción al español
<i>Paradigma verbal de Tafḍīl</i> (=cuantificador comparativo + núcleo de la comparación)	أشجع	(ser) más valiente
<i>Preposición (=partícula comparativa)</i>	من	que
<i>Punto de referencia o norma</i>	أسد	un león
Tašbīh (Igualdad)		
	Árabe	Traducción al español
<i>Nexo comparativo</i>	ك	(ser) como
<i>Punto de referencia o norma</i>	الجراد	los saltamontes,
<i>+/- Núcleo de la comparación/coda explicativa</i>	لا يبقي ولا يذر [MA]	(que) no dejan nada

4. Estructura semántica de las comparaciones estereotipadas

El análisis semántico de estos intensificadores fraseológicos en español puede ramificarse en dos extremos: *primero*, la base de valoración o el núcleo de comparación, que puede tratarse de una descripción física, de carácter o de estado transitorio; *segundo*, el punto de referencia o término subordinado, que puede pertenecer a las siguientes categorías: animales; vegetales; elementos de la naturaleza y comida; personas y personajes famosos y elementos de la vida cotidiana o de la experiencia común (Ghezzi, 2009, p. 9).

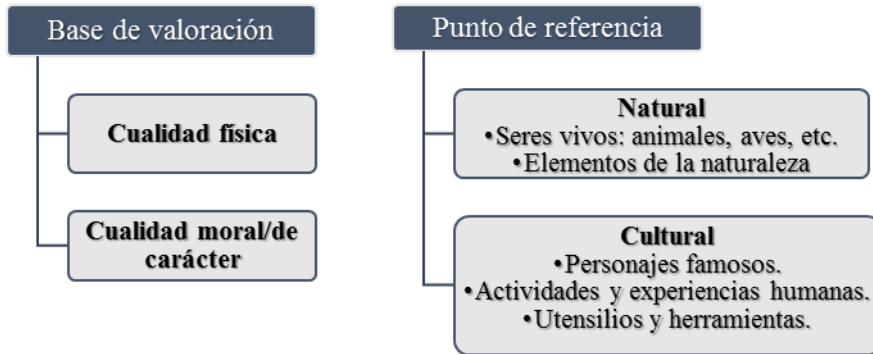
Por su parte, Yongsheng y Luque Durán (2017, pp. 207, 213) señalan que el universo de los elementos de comparación lo constituye en su mayor parte lo natural y en menos medida lo cultural, y ambos sirven como parangones para nociones positivas como virtud, modestia, valentía, patriotismo, etc., o nociones negativas como fealdad, avaricia, vejez, delgadez, suciedad, estupidez, pereza, etc.

En el ámbito árabe se produce la misma ramificación, pues en el primer segmento van las cualidades físicas o morales, buenas o malas, que se ponderan, tales cualidades que sirven como criterio de categorización lexicográfica en algunos diccionarios; y en el segundo se encuentra el término subordinado de referencia, que pertenece normalmente, según Zakī Ḥusām Ad-Dīn (1985, p. 243) a los siguientes campos semánticos: nombres de personajes famosos; animales; aves; elementos de la naturaleza y otros elementos. Por su parte, ‘Abd Ar-Raḥmān (1986, pp. 50-78) los agrupa en solo tres campos semánticos: personajes famosos; seres vivos (pueden ser animales, aves, insectos, etc.) y todo lo que no sea persona o animal (elementos de la naturaleza, utensilios y herramientas, experiencias, etc.).

A partir de lo anterior, proponemos el siguiente esquema de análisis:

Figura 1:

Esquema de clasificación de los elementos semánticos de las comparaciones estereotipadas en español y árabe



4.1. Contenido semántico del núcleo de comparación

Según el estudio estadístico realizado por Ghezzi (2009, p. 14) la mayor parte de adjetivos que constituyen el núcleo de comparación en su corpus se refieren a la descripción de un estado temporal o transitorio, seguidos por los que hacen descripción del carácter y en último lugar viene la descripción física. Por otra parte, en el ámbito árabe, según el estudio estadístico realizado por ‘Abd Ar-Raḥmān (1986, p. 83), los paradigmas verbales más frecuentes en su corpus son, en orden descendente, los que indican la rapidez, la estupidez, la preferencia de algo a otro, la humillación, la pesadez, la mentira, la longitud, la astucia, la señoría, el mal augurio, la celebridad, la suavidad, la fuerza, la injusticia, la ligereza, la dulzura, la cobardía, la paciencia y la fealdad, entre otras.

4.1.1. Cualidades físicas

Para expresar la rapidez se dice en español *más veloz que el pensamiento* [FFCC], siendo el punto de referencia un elemento abstracto, además de las comparaciones de igualdad *como un rayo, un relámpago, una centella* [DDFH]. También se dice *más pronto que un tiro/que la vista* [DR]. En árabe, mencionamos las expresiones: *أسرع من الريح، وَمِنْ رَجْعِ الصَّدى* [MA] (más rápido que el viento, el rayo, la vista, el eco). Se nota que el término subordinado pertenece al universo natural, aunque hay otras comparaciones en las que este pertenece al cultural y al entorno beduino como en *أسرع من حلب شاة/من مضغ تمر* (más rápido que ordeñar una oveja/masticar un dátil) o es un personaje histórico como en *أسرع من حداجة* (más rápido que Hudaḡa) [MA]. Vemos

que lo común entre ambos idiomas es comparar la rapidez con el rayo y la vista, cuya rapidez es un concepto universal.

Para intensificar la belleza, en español se dice *más bonito que un San Luis* [DDFH], *más chulo que un ocho* [DDFH], *hermoso como la luna* [DR], *bonito como un oro/unas flores* [DR], *hermoso como mil perlas* [DR]. En árabe se compara la belleza con semejantes elementos como *أبهى من الشمس والقمر* [MA] (más espléndido que el sol y la luna), *أبهى من قرطين بينهما وجه حسن* [MA] (más bello que dos pendientes que rodean una cara bonita). Hay muchas comparaciones con el paradigma *أحسن* como *أحسن من شنف الأنضر* [MA] (más bonito que un pendiente de oro) y *أحسن من الطاووس* [MA] (más bonito que el pavo real). Los personajes históricos sirven también como punto de referencia, como en *أجمل من ذي العمامة* (más hermoso que el del turbón, refiriéndose a Sa'īd ibn Al 'aṣ ibn Umayyah). Se nota que la luna y el oro son símbolos de belleza comunes entre ambos idiomas.

La fealdad es un concepto que tiene dilogía, pues puede ser de aspecto o de carácter. La fealdad física se intensifica en español mediante antropónimos como *más feo que Picio* [DR], *más feo que Tito* [DDFH], y a veces hay codas explicativas como *Ser más feo que el sargento de Utrera, que reventó de feo*; *Ser más feo que el tío Molino, que le dieron el óleo en la nuca porque de feo no se lo pudieron dar en la cara* [DR]. En árabe, el punto de referencia puede ser una criatura mitológica como *أقبح من الغول* [MA] (más feo que un ogro); un animal como en *أقبح من خنزير/من قرد* [MA] (más feo que un cerdo/que un mono); o una cualidad como *أقبح من جهة قفرة* [MA] (más feo que una mujer huesuda, de cara sombría). No hemos encontrado ninguna comparación árabe donde el paradigma sea un personaje, lo que podría ser un indicio de una postura reservada en lo concerniente a atribuir malas cualidades físicas a personas (infra 4.2.1).

Para ponderar que dos cosas tienen semejanza física, se dice en español *parecerse una cosa a otra como un huevo a otro huevo* [FFCC], mientras que en árabe se usa un elemento natural del entorno *أشبه به من التمرة بالتمر* [MA] (se parece más a otro que un dátil a otro dátil).

Tener buena vista se intensifica en árabe mediante las comparaciones *أبصر من غراب* [MA] (ve mejor que un cuervo), *أبصر من عقاب*

ملاع (ve mejor que el águila del desierto) [MA], mientras que en español las expresiones no son propiamente comparativas según su estructura, ya que el proceso comparativo elativo es subyacente, pues se dice *tener vista de águila/de lince* [DR], siendo el águila un punto de referencia común entre ambas culturas. Lo mismo ocurre al expresar tener un oído fino, pues las expresiones españolas *tener oído de conejo/ de tísico/ de hético* [DR] no son propiamente comparativas, mientras que en árabe la superlativación de esta cualidad se consigue mediante comparaciones como *أسمع من حية/من ضب/من قنفذ/من فرس* (oye mejor que una vípora/un lagarto de cola espinosa/ un erizo/ una yegua), entre otras criaturas. Se nota que no comparten ningún paradigma al respecto.

4.1.2. Cualidades morales

La cobardía en español se atribuye a algunos animales como *más cobarde que una liebre* [DR], y la gallina, en la expresión metafórica no comparativa *ser un gallina* [DDFH]. La cobardía en árabe se atribuye en general a las aves *أجبن من صافر* [MA], es decir más cobarde que un ave silbante, porque las aves rapaces no silban. Se atribuye también a otros animales como la zorra *أجبن من ثرملة* y el mono *أجبن من الرياح* [MA].

Se intensifica la valentía en español mediante el prototipo Barceló, en *más valiente que Barceló por la mar*, un marino español que persiguió a los moros en las costas de la Península realizando muchas hazañas [DR]. El prototipo de la valentía en árabe es *هُنِّي* [MA] (Hunayy) en *أشجع* *من هني*, cuya historia desconocemos, y *أشجع من عنتره* (más valiente que ‘Antarah), un prototipo muy famoso aunque no lo encontramos en los diccionarios. Por otro lado, aunque en árabe se atribuye la osadía al león, que tiene varios nombres como *أسد/أسامة/ليث*, como en *أجراً من أسامة* [MA], en español se advierte de creer tanto en su valentía en la expresión adverbial *no es tan bravo el león como lo pintan* [DR].

Para ponderar la estupidez se dice en español: *más tonto/bobo/torpe que hecho a encargo* [FFCC], *más tonto que Pichóte* [DR], siendo el punto de referencia probablemente un ente imaginario; y *más tonto que el pipí*, un pajarito de América, por ser fácilmente cazable por otras aves. Figuran muchos personajes árabes a los que se atribuye la estupidez como en las siguientes comparaciones *أحمق من هينقة/من جحا* (más

tonto que Habannaqa/ Ğuḥā) [MA]. Se dice también *أحمق من الممهورة من مال أبيها* (más tonta que aquella cuya dote es de los bienes de su propio padre) [MA], porque en la cultura árabe el marido es quien debe pagar dote a su novia, al contrario de la cultura occidental.

La pesadez se intensifica en ambos idiomas mediante el mismo elemento prototípico, pues se dice en español de alguien impertinente y machacón *más pesado que el plomo* [DR], y en árabe lo mismo exactamente *أثقل من الرصاص* [MA], pero no se especifica si se refiere a la pesadez física o de carácter.

La maldad o fealdad de carácter o de conducta se pondera en español con comparaciones como *ser más feo que llamar de tú a su padre* [DR], porque antiguamente era una falta de respeto tutear a los padres. También, la fealdad de la falta de respeto al padre se encarna en *más feo que pegar a un padre* [DDFH], y puede referirse a la fealdad física o moral (Ghezzi, 2009, p. 9). También, el punto de referencia puede basarse en la religión como en *más feo que una excomuniación, ser uno más feo que la vieja que engañó a San Antón y apedreó a San Esteban* [DR], *que un peca(d)o mortal* [DDFH]; o esencias abstractas como *más feo que la muerte*. Lo abstracto sirve como prototipo de fealdad también en la cultura árabe como en las comparaciones *أقبح من زوال النعمة/من تيه بلا فضل/من قول بلا فعل/من السحر* [MA] (más feo que la pérdida de una gracia/ que un orgullo infundado/que dicho sin hecho/que la brujería).

Hay comparaciones árabes que se filtraron en la cultura española como la expresión *أبشع من مثل غير سائر* [MA], en español *más despreciable que un refrán que no corre*, ya que: “Para los pueblos orientales, los refranes son verdaderas sentencias, acatadas y reverenciadas por todos” [DR].

4.2. Contenido semántico del punto de referencia

A continuación, exponemos unos ejemplos de las comparaciones estereotipadas de cada lengua clasificadas según si el punto de referencia pertenece al ámbito natural o al cultural. Con esta clasificación, no se pretende decir que enlazar una cualidad con un elemento de la naturaleza no sea un proceso cultural, pues cada cultura tiene sus representantes

prototípicos idiosincrásicos, sino que solo se aspira a subrayar el campo semántico del punto de referencia.

4.2.1. Punto de referencia perteneciente al ámbito natural

En árabe, según el repertorio de ‘Abd Ar-Raḥmān (1986, pp. 52-65), los animales con índice de ocurrencia más elevado (en orden descendente) son: *el lobo, el perro, el león, el camello, el lagarto de cola espinosa, el avestruz, la serpiente, el caballo, la hormiga, la gallina, el burro, el cuervo*, entre otros. Hay otros poco frecuentes –e incluso poco conocidos entre los arabohablantes contemporáneos– por ser muy propios de la fauna desértica. Además, según los resultados que el autor alcanzó, el número de las comparaciones estereotipadas basadas en los animales excede el doble de las que se basan en personas o personajes famosos. Una de las razones que el propio investigador deduce es que las cualidades son normalmente más patentes en los animales, ya que no saben ocultarlas, además de la presunta vergüenza de dar el ejemplo mediante personas específicas.

De las comparaciones que tienen equivalentes totales o parciales entre ambos idiomas, mencionamos el comparativo de inferioridad *tener menos sesos que un mosquito* (DR) y la comparación árabe de superioridad *أعز من مخ البعوض* (más raro que el cerebro de un mosquito) [MA] para indicar que algo es raro; *ser más lento que una tortuga* [DDFH] y *أبط من سلحفاة* [MA] (más inactivo/ perezoso que una tortuga). También, tenemos la comparación cualitativa española *ser medroso como un ciervo*, y la cuantitativa árabe *أنفّر من ظبي* [ĜA] (más asustadizo que un ciervo).

Hay comparaciones que pertenecen al ámbito universal como la comparación de igualdad española *como zorra de la fábula, que dijo que estaban agrias* [FFCC], y la de superioridad en árabe *أعجز عن الشيء من الثعلب عن العقود* (MA) (más incapaz de lograr algo que el zorro de lograr el ramo).

Hay casos en los que se puede percibir una equivalencia solo aparente entre una comparación estereotipada española y otra árabe, como en *beber más que un camello* (es decir emborracharse), en árabe *أشرب من الهيم* (beber más que los camellos sedientos). Se refiere en árabe a la gran

cantidad de agua que bebe uno por tener sed, no a beber alcohol como en la expresión española. Así, se nota la dilogía del verbo ‘beber’ en la expresión española (Luque Durán, 2005, p. 417).

A veces hay una contradicción total entre los parangones en ambos idiomas, por ejemplo, en español se dice *ciego como un murciélago* (Luque Durán, 2005, p. 445)¹⁰, mientras que en árabe se dice *أبصر من الوطواط بالليل* (ve mejor que un murciélago por la noche) [MA]; y como *más pobre que las ratas*, ya que “las ratas van unidas inevitablemente a la miseria, a la pobreza, a la suciedad” [DDFH], mientras que se dice en árabe *أكسب من فأرة* [MA] (gana más que una rata). Al pavo en español se le atribuyen características negativas por considerarlo estúpido como en *más tonto que la mierda del pavo* [DDFH], y el contrario en árabe en la expresión *أشجع من نيك* [MA] (más valiente que un pavo).

En otros casos no hay ninguna relación entre las bases de valoración de las expresiones de las dos lenguas como *más terco/tozudo que una mula (vieja)* [DDFH], mientras que en árabe se ponderan otras cualidades de la mula como *أعقر من بغل* [MA] (más mordedor que una mula) *أعقم من بغلة* [MA] (más estéril que una mula).

En algunas comparaciones, el referente no es una cualidad inherente del animal, sino que tiene una carga extralingüística histórica o se refiere a una cualidad transitoria como *pasar más hambre que el perro de un ciego* (Luque Durán, 2005, p. 444), que en árabe puede tener como equivalente *أجوع من كلبية حومل* (pasar más hambre que la perra de *Hūmal*, que es una mujer árabe), creando una zona limítrofe entre lo natural y lo cultural.

El toro en las expresiones españolas señala la ira como en *ponerse como un toro* (enfurecerse) [DR], o la intención *tener más intención que un toro (marrajo)* (FFCC), que se dice de las personas sumamente intencionadas en todos sus actos, mientras que en árabe su imagen es muy distinta: *أبلد من ثور* (más inactivo/perezoso/pasivo que un toro) y *كالثور* [MA] (tal como se pega al toro sin culpa para que beba y sirva de ejemplo a las vacas cuando rechazan beber). Esta incongruencia se debe a la tradición taurina en la cultura española, donde

los toros son fuertes e irritables, mientras que el toro en la cultura árabe, o más bien, el buey, es un animal manso, perteneciente al mundo agrícola. El camaleón también se contempla desde diferentes puntos de vista en ambos idiomas, pues en español cuando se dice *ser como el camaleón* [DDFH], se refiere a su capacidad de ostentar diferentes colores, y se dice del hombre que muda fácilmente de parecer o de doctrinas [DR]. En cambio, en árabe se dice *أحزم من حرباء* [MA] (más firme que un camaleón), refiriéndose al hecho de que no deja un ramo hasta asirse a otro. No obstante, en el dialecto coloquial egipcio con la comparación *زي الحربيّة* [KAM] se refiere al hipócrita, como en la expresión española.

Hay otras expresiones inspiradas en los elementos de la naturaleza. En español se dice de lo que no necesita explicación *más claro que el agua* [DDFH], que podría enlazarse erróneamente con la expresión árabe *أصفى من الماء* [MA] (más claro que el agua), pero la comparación árabe no se refiere a la claridad de los asuntos, sino a la carencia de impurezas.

La equivalencia total se contempla en las expresiones *más duro que una roca* [DR] y *أصلب من الحجر* [MA] (más duro/sólido que una roca). También hay cierta equivalencia entre *más oscuro que una noche sin luz* [FFCC] (sumamente oscuro), *أظلم من ليل/الليل* [MA] (más oscuro/injusto que una/la noche), donde se nota la dilogía del adjetivo *أظلم*, porque por su oscuridad oculta a los delincuentes, por eso es injusta [MA]. La comparación estereotipada española *más ligero que el viento* [FFCC], que pondera la suma diligencia de alguno, tiene el equivalente árabe *أسرع من الريح* [MA] (más rápido que el viento). La equivalencia total se nota también en *más dulce que la miel* [FFCC] y *أحلى من العسل* [MA]. En español se dice *ser una cosa más fija que el sol* [FFCC], para indicar que no acepta duda acerca de su existencia, mientras que en árabe le atribuyen al sol otra cualidad en *أشهر من الشمس* [MA] (más famoso que el sol).

Los días severos sirven para ponderar la longitud de las cosas en ambos idiomas, aunque el motivo de su dificultad es diferente, pues dicen en español *más largo que un día sin pan* [DDFH] y en árabe *أطول من يوم الفراق* [MA] (más largo que el día de la despedida).

4.2.2. Punto de referencia perteneciente al ámbito cultural

Bajo esta categoría, encontramos, por un lado, comparaciones basadas en antropónimos de personajes famosos considerados típica o históricamente los representantes máximos de una cierta cualidad. Sin duda, serían incongruentes entre ambos idiomas, porque cada cultura tiene su historia y tradición, aunque podrían compartir ciertos valores universales. En español, el FFCC recoge algunas de estas expresiones como *más malo que Caín*, con alusión al primer homicida que hubo en el mundo. Por otro lado, la sabiduría se enlaza a muchos como *saber más que Merlín/Briján* [DDFH], y vestirse con lujo se intensifica con la expresión *más galán que Mingo* [DR].

Y en árabe, el MA recoge algunas que tienen historias como *أبصر من زرقاء اليمامة* (ve mejor que Zaraqā' Al Yamāma), la mujer que avisó a su pueblo de que vio un ejército a distancia de tres días de marcha, pero no la creyeron; *أوفى من السموأل* (más fiel que As-Samau'al), quien rechazó entregar una encomienda sino a los herederos de su difunto dueño, aunque el precio fue la vida de su hijo. Estos ejemplos están estrechamente ligados a la vida tribal de los árabes antiguamente, con las guerras y el hábito de dejar encomiendas por los viajes comerciales repetidos.

Hay comparaciones de este tipo que resaltan las actividades y experiencias humanas, como la expresión árabe *أخطب من حاطب ليل* [MA] (más torpe que el que leña por la noche); mientras que en español se dice *más torpe que un guardia valón* [FFCC]. El MA ofrece también la expresión *كمجبر أم عامر* (como el que refugió a la hiena), que se dice del que hace un favor a quien no lo merece. Es semejante al proverbio español no comparativo *cría cuervos y te secarán los ojos*.

También se dice *أخيب من القابض على الماء* [MA] (más perdedor/malogrado que el que ase el agua), para describir al que desea lo inalcanzable. Su equivalente en español puede ser *como quien hace castillos en el aire* (FFCC, se dice de quien vive de meras ilusiones).

Por otro lado, de las expresiones basadas en los utensilios y herramientas hechas por el hombre encontramos en árabe *أضيع من غمد بغير نصل* [MA] (más descuidado que una vaina sin espada). La espada sirve

como punto de referencia en otras expresiones árabes como *كالسيف المصلت* [MTI] (como la espada sacada de su vaina, es decir, peligroso), semejante a cierto punto a la expresión española *temblarle a alguna persona o cosa más que, o tanto como, a una espada desnuda* [DR], por el miedo o el respeto que causa ver esta arma amenazando a uno. Parece que la espada tiene un rango equivalente en la cultura española, pues es frecuente su uso como punto de referencia por sus cualidades constitutivas como en *cortante, agudo, limpio, reluciente, etc., como una espada* [FFCC]. En árabe se dice también *كالسيف القاطع* [MTI] (como la espada cortante), para describir a alguien que tiene mucha diligencia. Otras herramientas de guerra constituyen un punto de referencia como en *أطول من ظل الرمح* [MA] (más largo que la sombra de la lanza), mientras que en español se dice *ser más derecho que una lanza* [DR], para referirse a todo aquello que guarda la rectitud propia de esta arma.

Conclusiones

La estereotipación de paradigmas creando comparaciones prototípicas proverbiales es un hábito arraigado en las dos culturas objeto de estudio desde tiempos muy lejanos, y esto lo demuestra la antigüedad de los diccionarios especializados dedicados a las expresiones comparativas en ambos idiomas. No obstante, estas comparaciones tienen en cada lengua su peculiaridad sea estructural o referencial.

El español y el árabe son muy distintos morfosintácticamente, lo que se plasma en la estructura comparativa en ambos idiomas, el hecho que se debería tomar en consideración en la traducción y en el aprendizaje de estos idiomas. Sin embargo, uno de los paralelismos que existen entre los comparativos de igualdad de ambos idiomas, es el hecho de que los mismos elementos integrantes pueden ser implícitos sin que las expresiones resulten ininteligibles dando paso al proceso de la metaforización de estas expresiones.

Cada una de las dos culturas tiene su propia base conceptual que crea su propio mundo referencial y alienta la asignación de determinados prototipos inspirados en su entorno natural, cultural o histórico. Pues, sin duda, el hecho de que un elemento natural o cultural llega a ser el representante extremo de una cualidad es el producto de un proceso

cognitivo y de la visión del mundo de cada cultura y su experiencia histórica y observación del medioambiente, de ahí que descodificar la relación entre la base de comparación y el punto de referencia requiera, muchas veces, conocimientos extralingüísticos, enciclopédicos, sobre todo cuando, con el paso del tiempo, el motivo de esta relación entre ambos extremos cae en el olvido. No obstante, esto no necesariamente obstaculiza la captura del sentido global de la expresión, incluso si uno no tiene expresión equivalente en su lengua, cuando la base de valoración es transparente y explícita.

La diferencia conceptual entre las dos culturas ha dado lugar a la contradicción en algunas comparaciones de ambos idiomas que tienen el pavo, el murciélago, la rata o el toro como prototipos, por ejemplo, y la cierta falta de relación entre otras que tienen como punto de referencia común el camaleón, la mula y el agua.

A pesar de lo expuesto arriba, la coincidencia entre ambas culturas no es poco frecuente, ya que la visión del mundo puede ser universal en muchos casos. Ambas lenguas coinciden en que sus expresiones comparativas estereotipadas se han inspirado en la naturaleza, las experiencias humanas y en personas célebres en la época de acuñación de la expresión. La cultura española y la árabe se han percatado de que: el rayo, el viento y la vista son rápidos; la luna y el oro son bellos; las águilas son de las criaturas dotadas de mejor vista; el plomo es pesado; los mosquitos no tienen seso; las tortugas son lentas; los ciervos son miedosos; el agua es clara, aunque varían las connotaciones; la roca es dura; la noche es oscura; la miel es dulce; la espada es afilada y cortante, etc., y se sirvieron de estas cualidades para compararlas con otros portadores de las cualidades en menor grado para ponderarlos. No es necesario que estos elementos sean los únicos prototipos de una cualidad dada en su cultura, y quizá su nivel en el rango de frecuencia de uso varía de una cultura a otra. Y al revés, en muchos de estos elementos no es eminente exclusivamente la cualidad mencionada, sino que a menudo figuran en otras comparaciones con bases de valoración diferentes.

Las historias religiosas, mitológicas y populares dan lugar a una zona común entre ambas culturas como: el primer homicidio de Caín y el

zorro de la fábula. Además, el contacto histórico entre ambas culturas ha facilitado la filtración de ciertas expresiones del árabe al español como se ha explicado en el trabajo.

La creación de un diccionario o glosario bilingüe especializado en estas expresiones puede ser útil para ofrecer equivalentes entre ambos idiomas a nivel semántico, aunque quizá no servirían como equivalentes transléxicos eficaces a la hora de la traducción, ya que la traducción depende de factores que exceden la mera coincidencia semántica global, como la frecuencia de uso de cada expresión en su lenguaje, el registro al que pertenecen y la dimensión diacrónica – ya que los diccionarios recogen un montón de expresiones que en la actualidad han caído en desuso o que han sufrido cambios semánticos–, y la peculiaridad cultural de cada idioma, sobre todo cuando el prototipo es un personaje histórico.

Siglas de los diccionarios consultados

- DDFH Buitrago, Alberto (2007). *Diccionario de dichos y frases hechas*, Espasa.
- DR Sbarbi, José María (1922). *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*. Recuperado de: <https://archive.org/details/diccionarioderef01sbaruoft> y <https://archive.org/details/diccionarioderef02sbaruoft>
- FFCC Sbarbi, José María (1873). *Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana definidos razonadamente y en estilo ameno (Florilegio Fraseológico Comparativo Castellano)*. Recuperado de: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc125q8>
- ĜA Al ‘Askarī, Abū Hilāl (S.F.). *Ĝamharat Al Amṭāl* [Colección de refranes]. Recuperado de: <https://archive.org/details/amthal-01/amthal-01/mode/2up>
- KAM ‘Azīz, Ashraf (2005). *Al-Kināyāt Al-‘āmiyyah Al-Miṣrīyyah* [Las metonimias coloquiales egipcias], Dār Kutub ‘Arabiyya.
- MA Al Maydānī, Abū Al-Faḍl (s.f.). *Maḡma‘ Al Amṭāl* [El refranero], ed. crít. Muḡammad Muḡi Ad-Din ‘Abd Al ḡamid, Beirut: Dār Al Ma‘rifah. Recuperado de: <https://shamela.ws/book/12929>
- MTI Muḡammad Dāwūd, Muḡammad (2003). *Mu‘ḡam At-Ta‘bīr Al-Iṣṭilāḡī fī Al-‘Arabiyyah Al- Mu‘āṣirah* [Diccionario de la expresión idiomática en el árabe contemporáneo]. El Cairo: Dār Gharīb.

Referencias bibliográficas

- ‘Abd Ar-Raḡmān, ‘. M. (1986). Al amṭāl al ‘arabiyya ‘ala ṣīḡat af‘al at-tafḍīl (Los proverbios árabes que siguen el paradigma comparativo af‘al). *Al Maḡallah Al ‘Arabiyya Lil ‘Ulūm Al Insāniyya*, 21(6), 40-86. Universidad de Kuwait. doi:10.34120/0117-006-021-002

- Al Hāšimī, A. (2019 [1905]). *Ġawāhīr Al balāḡah fī Al ma‘ānī wa Al bayān wa Al badī‘* (Joyas de la retórica). Hindawi. Obtenido de <https://www.hindawi.org/books/85925824/2.1/>
- Al Jallad, N., & Alijo Jiménez, I. (2005). Colocaciones en árabe y español. *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*, 457-467. (J. d. Luque Durán, & A. Pamies Bertrán, Edits.) Granada: Granada Lingvistica.
- Al Qālī, A. ‘. (1972). *Kitāb Af‘al* [El libro de Af‘al]. (M. A. ‘Ašūr, Ed.) Tunisia: Mu'assasāt ‘Ayn ibn ‘Abdi-Allāh.
- Alijo Jiménez, I., & Al Jallad, N. (2005). Colocaciones comparativas árabes. *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseológicas*, 399-407. (J. d. Luque Durán, & A. Pamies Bertrán, Edits.) Granada: Granada Lingvistica.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- García-Page, M. (2008). La comparativa de intensidad: la función del estereotipo. *VERBA*, 35, 143-178. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10347/3491>
- Ghezzi, M. (2009). *Las construcciones comparativas estereotipadas. Investigación sociolingüística sobre su uso y aplicación en la clase de ELE*. [Máster oficial La enseñanza de español como lengua extranjera- La Universidad de Salamanca].
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1992). Más de-Más que. *Contextos*, X/19-20, 47-86.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1997). *Estructuras Comparativas*. Madrid: Cuadernos de lengua española, Arco Libros.
- Luque Durán, J. d. (2005). Las colocaciones de cuantificación por comparación: tradición e innovaciones en las comparaciones proverbiales. *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*, 409-455. (J. d. Luque Durán, & A. Pamies Bertrán, Eds.) Granada: Granada Lingvistica.
- Paradela Alonso, N. (2005). *Manual de sintaxis árabe*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Obtenido de https://archive.org/stream/ManualDeSintaxisArabe/Manual%20de%20Sintaxis%20C3%81rabe_djvu.txt
- Rodríguez Ponce, M. I. (2005). Las comparaciones estereotipadas y su aprovechamiento en la enseñanza del español como lengua extranjera. *ASELE. Actas XVI*, 528-537. Centro Virtual Cervantes. Obtenido de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0528.pdf
- Yongsheng, J., & Luque Durán, J. (2017). Un capítulo de linguoculturología: Las comparaciones estereotipadas de carácter cultural en español y chino. *Language Design* 19, 205-227.
- Zakī Ḥusām Ad-Dīn, K. (1985). *At-Ta‘bīr Al-Iṣṭlāḥī: Dirāsah fī Ta‘šīl Al-Muṣṭalah wa Maḡhūmih wa Maḡālātih Ad-Dalāliyyah wa Anmāṭih At-Tarkībiyyah* [La expresión idiomática: Delimitación de conceptos, campos semánticos y estructura]. El Cairo: Maktabat Al-Anglo Al-Miṣriyyah.

¹ Para la transliteración de las palabras árabes seguimos el sistema de Javier Bezos (2005), recuperado de: <https://www.texnia.com/archive/TransArabe.pdf> (Consulta: 26-7-2023).

² Como las estructuras con (*tanto que, lo mismo que, ...*) (Ghezzi, 2009).

³ Considere la diferencia entre (*no*) *bebe más líquidos que agua* y *bebe más líquidos que yo*, pues, aunque ambas tienen la estructura formal *más ... que*, solo la segunda oración es comparativa según el significado, mientras que la primera es una estructura aditivo-exclusiva (Gutiérrez Ordóñez, 1992, p. 47).

⁴ Recibe también la denominación *núcleo de comparación*.

⁵ Es el portador de la calidad que se desea ponderar.

⁶ Recibe también el nombre de *término subordinado* o *segundo término*.

⁷ Considere el ejemplo: *María está más delgada que su madre* (tiene valor relativo), y *María está más delgada que un palillo* (representante superlativo de la cualidad).

⁸ El NEC en español.

⁹ Revise la lista de siglas de los diccionarios al final del trabajo.

¹⁰ Recogida por autores españoles, aunque es de origen inglés. En español es más frecuente decir *más ciego que un topo*.